

4/12/38

La conciencia

38

4

Imaginase Ud. una hormiga. Vive, trabaja y sufre. Suponiendo que de pronto, por un milagro, le da Ud. la razón, la conciencia de sí misma. Sabe que vive, que es una hormiga y comprende repentinamente su horrible destino, que es el de penas durante dos o tres estaciones para luego desaparecer. ¿le habría hecho Ud. un don precioso? ¿no recuerdo el hombre más una hormiga con la memoria muy desarrollada, capaz de dejarse a sí mismo una y otra vez a través de las diversas circunstancias de su vida, lo que constituye simplemente la conciencia, ¿le entregaría a Ud. que yo vacile alguna vez, que experimente una especie de desierto momentáneo en el momento de devolver a un semejante esa lucidez y esa conciencia? »

Por se expresa un psiquiatra de Suecia y almas "cuando se trata de devolver la salud o el juicio a un enfermo.